

Neocolonialismo y desigualdad étnica en el enclave aguacatero en Michoacán, México

José Luis Saldaña Contreras

Universidad de Guadalajara, México
saldanajo23@gmail.com

Margarita Cantero Ramírez

Universidad de Guadalajara, México
margarita.cantero@cusur.udg.mx

Marcela Yaremi Llamas Virgen

Universidad de Guadalajara, México
yaremi.llamas@alumnos.udg.mx

Fecha de recepción: 16/12/2024
Fecha de aceptación: 15/4/2025

Resumen

Este artículo analiza el enclave aguacatero en Michoacán como una expresión contemporánea del neocolonialismo en contextos indígenas. Desde una perspectiva teórica que articula enclave, dependencia y colonialidad, se examina cómo la agroindustria exportadora reproduce desigualdades étnicas y precarización laboral, especialmente entre trabajadores indígenas. A partir de entrevistas con productores y jornaleros, se identifican despojo territorial, reconversión productiva y transformación de identidades. Se concluye que el modelo agroexportador se sostiene en la superexplotación del trabajo indígena y en una gobernanza territorial subordinada a intereses externos, lo que restringe la reproducción económica y cultural de las comunidades.

**Tramas
y Redes**
Jun. 2025
Nº8
ISSN
2796-9096

Palabras clave

1| Enclave 2| Neocolonialismo 3| Desigualdad étnica 4| Agroindustria
5| Comunidades indígenas

Cita sugerida

Saldaña Contreras, José Luis; Cantero Ramírez, Margarita y Llamas Virgen, Marcela Yaremi (2025). Neocolonialismo y desigualdad étnica en el enclave aguacatero en Michoacán, México. *Tramas y Redes*, (8), 147-165, 80dc. 10.54871/cl4c80dc



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

Neocolonialismo e desigualdade étnica no enclave de abacate em Michoacán, México

Resumo

Este artigo analisa o enclave do abacate em Michoacán como expressão contemporânea do neocolonialismo em contextos indígenas. A partir de enclave, dependência e colonialidade, examina como a agroindústria exportadora reproduz desigualdades étnicas e trabalho precário, especialmente entre trabalhadores indígenas. Com base em entrevistas com produtores e trabalhadores, identificam-se expropriação territorial, reconversão produtiva e transformação de identidades. Conclui-se que o modelo agroexportador se sustenta na superexploração da força de trabalho indígena e numa governança territorial subordinada a interesses externos, limitando a reprodução econômica e cultural das comunidades.

Palavras-chave

- 1| Enclave 2| Neocolonialismo 3| Desigualdade étnica 4| Agroindústria
5| Comunidades indígenas

Neocolonialism and ethnic inequality in the avocado enclave in Michoacán, Mexico

Abstract

This article analyzes the avocado enclave in Michoacán as a contemporary expression of neo-colonialism in Indigenous contexts. Drawing on enclave, dependency, and coloniality, it explores how the export-oriented agroindustry reproduces ethnic inequalities and precarious labor, especially among Indigenous workers. Based on interviews with producers and laborers, it identifies territorial dispossession, productive reconversion, and identity transformation. It concludes that this agroexport model relies on the superexploitation of Indigenous labor and on a territorial governance structure subordinated to external interests, limiting the economic and cultural reproduction of communities.

Keywords

- 1| Enclave 2| Neocolonialism 3| Ethnic inequality 4| Agroindustry
5| Indigenous communities

Introducción

La cuestión indígena en enclaves agroproductivos es un tema de relevancia en el siglo XXI, pues involucra aspectos de justicia social, derechos humanos, sostenibilidad y desarrollo económico en contextos de producción y exportación de mercancías agrícolas (Steeves, 2020). En México, Michoacán es un estado con una población indígena diversa, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020) incluye comunidades como purépechas (128,620 hablantes) nahuas (12,022 hablantes), mazahuas (4,525 hablantes) y mixtecos (4,304 hablantes), quienes habitan en o cerca de áreas de monocultivo de aguacate que se extrae de estas zonas para cubrir la demanda y seguridad alimentaria de otros países, entre los cuales resalta Estados Unidos de América (EE.UU) como principal destino de exportación.

México se consolidó como principal productor y exportador mundial de aguacate al concentrar más del 45% del mercado global, en el que el estado de Michoacán lidera el volumen y superficie cultivada (SADER, 2021). Este auge responde al incremento sostenido de la demanda internacional que, mediante mercadotecnia, ha posicionado al aguacate entre los productos agroalimentarios más valiosos del país. De este modo, se presentan dinámicas económicas y socioculturales bajo un entramado complejo de desigualdad étnica y nuevas formas de colonialidad (Reyes et al., 2024; Quijano, 2014).

Estos fenómenos se inscriben en patrones más amplios de transformación territorial en comunidades campesinas e indígenas, donde las lógicas del mercado global generan fracturas socioterritoriales. Según Martínez “la organización social constituye un pilar fundamental para la construcción y reconstrucción de los territorios” (2020, p. 42); sin embargo, estas dinámicas son alteradas por procesos de desterritorialización derivados de la producción agrícola globalizada, que subordina las economías locales a intereses externos mediante este tipo de enclaves de especialización agroproductiva.

También se ha vislumbrado una pérdida de autonomía comunitaria y una especie de “racismo ambiental”, pues los costos sociales y ecológicos recaen especialmente sobre poblaciones vulnerables como las comunidades indígenas. Asimismo, las brechas en la tenencia de la tierra y en la producción, así como la explotación de trabajo indígena dentro de estos enclaves agroindustriales, son manifestaciones de las desigualdades estructurales que sustentan estos modelos económicos en la actualidad (Vélez et al., 2013).

En términos históricos, los procesos de despojo asociados a la privatización de tierras y la imposición de proyectos de desarrollo en zonas aledañas a las comunidades indígenas, son formas en que el Estado

contribuye a la concentración de recursos en manos de actores privados; ello a través de normativas y políticas que limitan los derechos territoriales de los pueblos indígenas, bajo una “legalidad” que reproduce las brechas de desigualdad y el despojo institucionalizado. Esto se refleja en dinámicas de desposesión con subordinación de los recursos comunitarios a los intereses del mercado global como nuevas formas de colonialidad, acordes a los tiempos contemporáneos (Feder, 1977; Ruiz y Gavancho, 2022).

Además, es preciso considerar la dimensión simbólica de la relación de las comunidades indígenas con el territorio. Acosta (2019) destaca que la tierra no es únicamente un recurso material, sino “un espacio que garantiza la integridad cultural y la cohesión comunitaria” (p. 101). Esto entra en conflicto con la expansión de la agroindustria, que despoja territorios y fuerza de trabajo indígena, además, de su identidad y formas ancestrales de vida.

En este orden de ideas, el Enclave Aguacatero Michoacano (EAM) representa un modelo de desarrollo y un espacio donde se manifiestan nuevas formas de colonialidad y desigualdad étnica. Estas dinámicas encuentran eco en otros contextos de América Latina (AL), donde las comunidades indígenas y campesinas enfrentan desafíos similares ante el avance de enclaves económicos para la extracción de productos agrícolas para el mercado global. A partir de lo anterior, se planteó como objetivo analizar las nuevas formas de colonialismo y desigualdad étnica en el EAM, desde una perspectiva teórica basada en la nueva colonialidad del poder, la dependencia y la superexplotación.

El documento se articula primero desde un marco teórico que sirve como modelo explicativo para comprender las dinámicas de desigualdad étnica y las nuevas formas en que se manifiesta la colonialidad de unos grupos y/o territorios sobre otros. Posteriormente, se presenta la metodología que orientó la recolección y el análisis de información empírica en municipios clave del EAM. Después, se exponen los principales hallazgos derivados del trabajo de campo, centrados en los procesos de despojo territorial, precarización laboral y desigualdad étnica. Finalmente, se discuten las implicaciones de estos procesos en la configuración contemporánea de la desigualdad estructural en contextos rurales insertados en cadenas agroexportadoras.

Marco teórico

Las dinámicas de desigualdad étnica y nuevas formas de colonialidad en el EAM son expresiones contemporáneas de un sistema histórico de explotación en AL. La propuesta de “neocolonialismo”, retomada de Quijano (2000), reconoce la persistencia de estructuras raciales y de

subordinación, donde la clasificación social de la población mundial sobre la idea de raza sigue permeando ciertos mecanismos de dominación económica y cultural. Este marco teórico-conceptual resulta pertinente para comprender la forma en que el trabajo indígena y campesino es explotado y despojado, además del tiempo de trabajo no pagado (plusvalor), de su valor cultural y simbólico, subsumidos por el capital global.

En otra de sus obras, Quijano (2014) destaca que el poder en el capitalismo mundial se articula como una estructura de control social heterogénea, que combina múltiples formas de trabajo, autoridad, género, subjetividad y conocimiento. Propone que la colonialidad no es una etapa superada del colonialismo, sino que su lógica persistente, articulada con la modernidad y el eurocentrismo, asume estructuras homogéneas e invisibiliza el papel del racismo y la clasificación social como ejes constitutivos del sistema capitalista.

Por su parte, Cardoso y Faletto (1969) destacan el papel de las élites locales, pues operan como intermediarias del capital internacional. Asimismo, el concepto de economías de enclave, retomado de Feder (1977), ayuda a entender estas dinámicas al describir los mecanismos mediante los cuales, los sectores económicos en países periféricos se estructuran en torno a la extracción de productos agrícolas destinados al consumo en mercados extranjeros.

Para entender estas dinámicas de colonialismo con más detalle, se retoma la noción de González Casanova (1965) sobre “colonialismo interno” (CI) para indicar que, dentro de un mismo país, ciertas regiones y grupos étnicos son explotados y marginados, reproduciendo así, algunos rasgos sutiles, característicos de las estructuras coloniales en escala local. A la crítica a este modelo de desarrollo, contribuye la idea de una superexplotación del trabajo, planteada por Marini (1973) misma que alude a situaciones en las que la explotación excede los límites del trabajo justo al prolongar las jornadas laborales y reducir los salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo, en este caso de personas indígenas.

A pesar de su profundidad analítica, las teorías de la dependencia en AL no siempre lograron captar la dimensión territorial del despojo. Aquí, la propuesta de Harvey (2003) sobre la acumulación por desposesión enriquece el análisis al señalar que la privatización y la mercantilización de bienes comunes desplazan a comunidades enteras. No obstante, este concepto teórico tiende a centrarse en las dinámicas macroeconómicas, subestimando las resistencias locales y las prácticas comunitarias que desafían estas formas de explotación. Por tanto, se sugiere añadir una perspectiva abierta para comprender las manifestaciones que emergen de la realidad sobre las nuevas formas de colonialismo y desigualdad étnica a través de un caso de estudio particular.

Metodología

El estudio se trabajó con enfoque mixto secuencial exploratorio, el cual consiste en combinar métodos cualitativos con cuantitativos en fases sucesivas. En este orden, se parte de explorar un tema poco conocido como es la cotidianidad del neocolonialismo y la desigualdad étnica en el caso particular del EAM para poner en diálogo los resultados con datos cuantitativos (Asimov y Bloom, 2024). La aplicación del enfoque consistió en realizar 15 entrevistas semiestructuradas a personas que trabajan en el centro del EAM, complementando esta información con los datos censales del INEGI. Además, se utilizó la técnica de observación cualitativa con notas descriptivas (Hernández et al., 2010), en la que los investigadores estuvieron de forma pasiva atentos a los detalles del contexto donde se realizaron las entrevistas dado que fueron en el lugar de trabajo o viviendas de las personas participantes, rescatando aspectos sobre el ambiente físico (infraestructura), distribución de los objetos, dinámicas de trabajo, así como mobiliario y equipo característico del EAM.

Asimismo, se realizó una revisión de literatura de tipo narrativa (Manterola et al., 2023) realizada en las bases de datos académicas, donde se utilizaron los descriptores: colonialidad del poder, desigualdad étnica, enclave aguacatero, sociología del trabajo y población indígena, acompañados de los operadores booleanos AND y comillas (“”). La selección de los documentos estadísticos y académicos se realizó al identificar en ellos al menos dos de los descriptores enunciados.

La selección de participantes se realizó mediante un muestreo teórico (Glaser y Strauss, 1967) en el que se incluyeron actores clave. Se priorizaron municipios con alta producción de aguacate, presencia significativa de población indígena purépecha y de monocultivo. Se eligieron tanto productores como jornaleros agrícolas de empresas que van de pequeña a gran escala dada la complejidad para sumar participantes y se trató de tener al menos una entrevista por comunidad a través de la técnica de bola de nieve. Esta consiste en que los investigadores se apoyaron en conocidos en la zona que fueron el enlace para concretar las entrevistas, al ser estos actores directamente involucrados en la cadena productiva y los que reciben los impactos de las dinámicas de despojo territorial y desigualdad étnica.

Los municipios seleccionados fueron Charapan, Peribán, Tancítaro, Uruapan, Los Reyes y Nuevo Parangaricutiro, donde se observaron los contrastes entre comunidades con diferente grado de integración a la agroindustria del aguacate, diversidad lingüística, y nivel de formalidad laboral. Asimismo, se buscó variedad de edades y posiciones en la cadena productiva dentro del grupo de entrevistados, en el que la mayoría son hombres, lo cual se relaciona con el aspecto cultural de la población indígena purépecha donde es mal visto que la mujer hable con

un extraño y comparta información de su comunidad lo cual no pasa en el caso de los hombres (ver Tabla 1)¹.

Tabla 1. Perfil de los participantes

Código	Sexo	Categoría	Trabajo	Indígena	Comunidad, Municipio	Producción	Características
CHA-PRO-01	H	PA	A	Sí	Charapan, Charapan	EM	A, L, C.
MIL-JOR-01	H	TA	JC	Sí	Milpillas, Nuevo Parangaricutiro	EP	J, L, C.
PER-JOR-01	H	TA	JC	Sí	Peribán, Peribán	EP	J, M, S.
APO-PRO-01	H	PA	C	Sí	Apo, Tancitaro	EM	A, L, C.
NUP-JOR-01	H	TA	EI	Sí	San Juan Nuevo, Nuevo Parangaricutiro	EE	J, L, S.
SNJ-PRO-01	H	PA	A	Sí	San José, Los Reyes	EP	A, L, C.
CON-JOR-01	H	TA	JC	Sí	Condembaro, Tancitaro	EP	A, L, C.
MIL-JOR-ORG-01	H	TA	A	Sí	Milpillas, Nuevo Parangaricutiro	EP	A, L, C.
SAN-PRO-01	H	PA	A	Sí	San Lorenzo, Uruapan	EM	A, L, C.
ZAC-PRO-01	H	PA	A	Sí	Zacán, Los Reyes	EG	A, L, C.
SAN-JOR-01	H	TA	JC	Sí	San Lorenzo, Uruapan	EP	A, L, S.
NUP-JOR-02	H	TA	JC	Sí	San Juan Nuevo, Nuevo Parangaricutiro	EP	J, L, C.
SNF-JOR-01	H	TA	JC	Sí	San Felipe, Charapan	EP	A, L, C.
CON-PRO-01	M	PA	A	Sí	Condembaro, Tancitaro	EM	AM, L, C.
PER-JOR-RET-01	H	TA	JC	Sí	Peribán, Peribán	EM	AM, L, C.

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

Nota: H= hombre; M= Mujer; PA= Productor de aguacate; TA= Trabajador agrícola; A= Agricultor; JC= Jornalero de cosecha; C= Comerciante; EI= Encargado de inocuidad; EM= Escala mediana; EE= Escala de exportación; EP= Escala pequeña (pequeño productor) EG= Escala grande; A= Adulto; L= Local; M= Migrante; C= Casado; S= Soltero; AM= Adulto mayor.

Se realizó trabajo de campo en seis municipios clave del EAM, entre los meses de octubre de 2022 y diciembre de 2023, para coincidir con el periodo agrícola en la región y observar con mayor claridad las dinámicas laborales y territoriales asociadas a la agroindustria aguacatera. El análisis de la información se realizó por medio de la técnica de análisis de contenido (Fernández, 2002) a partir de los conceptos teóricos, neocolonialismo y desigualdad étnica como ejes de interés. Cabe señalar que este trabajo siguió las consideraciones éticas de anonimato, consentimiento informado,

1 Uno de los temas que quedaron fuera de este estudio y que tiene importancia territorial es el crimen organizado, ya que controla partes específicas de la cadena de suministro del aguacate, y participa de extorsiones y actos de violencia; no obstante, decidimos omitir el tema por consideraciones de seguridad personal de los investigadores/as.

voluntariedad y resguardo de información en cuanto al acercamiento con los participantes y para estudios documentales el reconocimiento a derechos de autor de terceros por medio del uso de citas y referencias (Asociación Americana de Psicología [APA], 2019).

Resultados y discusión

Aproximación al centro del EAM

El estado de Michoacán está ubicado en la región occidental de México; limita al norte con Guanajuato y Querétaro, al este con el Estado de México, al sur con Guerrero y al oeste con Jalisco y el océano Pacífico. Su extensión territorial es de aproximadamente 58,599 km², lo que representa el 3% del territorio nacional, y está dividido en 113 municipios (INEGI, 2021). En el estado resaltan municipios que conforman el centro del EAM (ver Tabla 2), debido a su producción y porque son sede de instituciones relacionadas, locatarios de diversos negocios conectados con las cadenas productiva o de valor, o bien porque sus tierras son aptas para el cultivo a gran escala (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural [SADER], 2021).

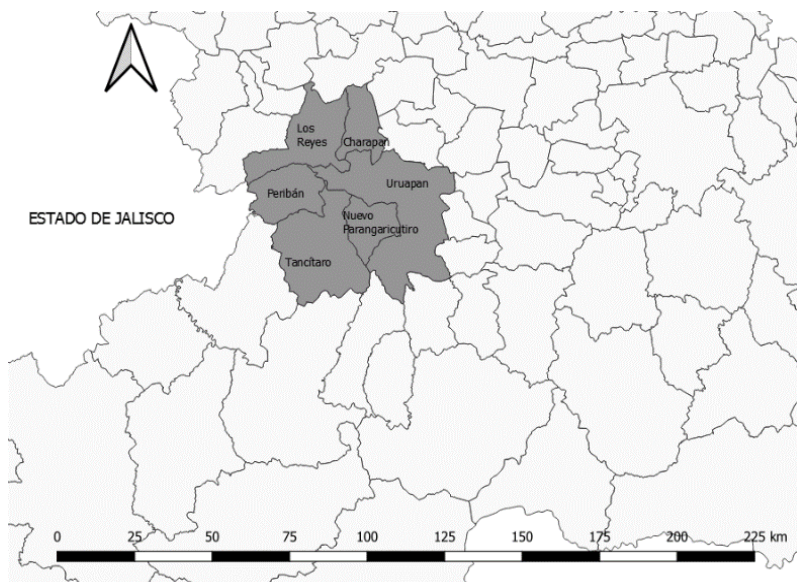
Tabla 2. Superficie cultivada (hectáreas) en el centro del EAM 2010-2020.

Año	Charapan	Uruapan	Nuevo Parangaricutiro	Tancítaro	Los Reyes	Peribán
2010	90	12,459	5,500	19,254	3,385	13,525
2011	90	12,459	5,500	19,254	3,320	12,779
2012	90	12,459	5,491	19,254	3,320	12,779
2013	90	13,543	6,167	20,760	3,664	12,403
2014	90	14,030	6,500	21,600	3,770	12,393
2015	931	14,300	6,500	21,750	3,826	12,433
2016	932	15,096	6,565	22,417	5,678	13,223
2017	1,200	15,101	6,950	23,378	5,807	12,562
2018	1,400	16,200	7,520	23,650	6,009	12,560
2019	1,600	16,200	8,020	23,650	6,312	11,705
2020	1,780	17,490	8,940	22,940	6,329	11,716

Fuente: Elaboración propia a partir de SADER (2021).

El área que abarca municipios ubicados en el centro del EAM representa la principal región en la agroindustria del aguacate a nivel nacional e internacional (ver Figura 1); municipios como Salvador Escalante y Tacámbaro también son principales productores, sin embargo, quedan excluidos del estudio por la baja presencia indígena. Esta región, juega un papel central en la producción para exportación de aguacate, por lo que se ha consolidado como un enclave productivo estratégico de la agroindustria mexicana, con sus respectivos actores y sus relaciones (ver Tabla 3).

Figura 1. Municipios del centro del EAM



Fuente: Elaboración propia a partir del Sistema para la Consulta de Información Censal (SCINCE)-INEGI 2020.

Tabla 3. Actores presentes en la cadena productiva del centro del EAM

Tipo de Actor	Rol	Relación
Corporaciones Transnacionales	Control de flujos de capital, estándares de calidad, cadenas de comercio y exportación.	Proveen financiamiento, tecnología y mercados a grandes productores. Influyen en la toma de decisiones políticas a través de acuerdos económicos.
Grandes Productores y Empresarios Locales	Actores económicos dominantes en el EAM. Concentran grandes extensiones de tierra, recursos tecnológicos y mano de obra.	Dependen del capital transnacional y las políticas favorables implementadas por los distintos niveles de gobierno. Subcontratan pequeños productores y jornaleros indígenas para maximizar la producción.
Políticos y Dependencias Locales	Mediadores del poder estatal y facilitadores de políticas favorables para la agroindustria.	Colaboran con productores y corporaciones para apoyar al modelo exportador. Las regulaciones implementadas, generalmente, marginan a comunidades indígenas y pequeños productores.
Pequeños Productores	Subordinados en la cadena de valor, producen bajo condiciones impuestas por grandes productores y por las regulaciones de los mercados internacionales.	Dependen de las redes comerciales de los grandes productores para colocar sus productos. Con frecuencia, pierden autonomía económica dada la presión por tecnificar y expandir el monocultivo, así como para utilizar mayor insumo químico.
Jornaleros Agrícolas	Mano de obra básica, gran parte indígena, que sustenta la producción masiva.	Contratados bajo condiciones precarias, muchos de ellos sin derechos laborales plenos ni acceso a servicios sociales, ya sea por contratos informales o por la carencia de instituciones que respalden sus derechos laborales. Se encuentran sujetos a la superexplotación por parte de las cuadrillas organizadas por grandes productores.
Comunidades Indígenas	Resisten por la soberanía cultural y territorial en la región.	Enfrentan despojo de tierras y pérdida cultural debido al avance del monocultivo. Resisten mediante estrategias comunitarias de gestión de sus propias huertas o de prohibición de las mismas.

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo.

En este entramado de relaciones, se coincide con Toribio et al. (2019) sobre el crecimiento sostenido del sector aguacatero y sus implicaciones territoriales. En una línea convergente, Barsimantov y Navia (2012) muestran que entre 1990 y 2006 se perdió más del 33% de la cobertura forestal en los principales municipios productores de aguacate del estado, con tasas anuales de deforestación de hasta 3,1% en zonas aptas para el cultivo. Por su parte, Reyes et al. (2024) destacan que la superficie cultivada con aguacate en México ha incrementado más de 400% en las últimas tres décadas, impulsada por la demanda internacional y la articulación del país como proveedor global en cadenas de valor conducidas por compradores transnacionales.

Despojo territorial y economía de enclave en Michoacán

En el EAM, las comunidades indígenas y campesinas enfrentan un tipo de CI a través del despojo de tierras o del producto de las mismas, en este caso, del aguacate. Asimismo, se observa que la expansión del monocultivo ha transformado el uso del suelo, en detrimento de las prácticas agrícolas tradicionales y la superficie forestal, así como una pérdida cada vez mayor de biodiversidad, como lo documentan Barsimantov y Navia (2012). Este despojo territorial, impulsado por intereses privados locales y transnacionales, amenaza tanto a los ecosistemas, como a las mismas bases culturales y económicas de las comunidades locales.

Con el devenir de los años, se ha transformado el paisaje de la región, así como los fenómenos socioculturales y económicos de estas zonas donde hay una carga emocional presente en la base material de las relaciones de producción que resulta pertinente contextualizar y reconocer el trasfondo percibido por quienes lo viven:

Aquí todo era terreno de cultivo de maíz, frijol, calabazas y nos criamos entre puercos, caballos y vacas. De que yo tenga conciencia, todos los terrenos los empezaron a cambiar al aguacate, todas las parcelas... Yo me acuerdo que ya estaba grandecito, nosotros nos ganábamos un pesito cortando árnica y haciendo manojitos para irlos a vender a San Juan, una señora nos compraba y se iba a venderlo a México. Y todas estas parcelas, todo esto aquí así nos metíamos, yo he visto crecer todos estos aguacates, todo estaba así, limpio, limpio, nada pura árnica todo esto pa arriba, pa onde quiera que voltearas todo era árnica. (MIL-JOR-ORG-01)

Antes lo enseñaban a trabajar a uno chiquitillo pues en las milpas. En el maíz, nomás que tuviera uno ocho años, diez años, ¡jórale!, a andar alzando allá en la milpa. Ya luego pal aguacate ya cuando tenía doce o trece años, que iba a terminar la primaria, ya me fui a trabajar con un amigo (CON-JOR-01).

Para Harvey (2003) esto se trata de una “acumulación por desposesión”, mediante la privatización y la mercantilización de bienes comunales que llevan a cambios de paisaje. Esto se traduce en acaparamiento de tierras y recursos vitales como el agua, lo que intensifica el despojo de las comunidades campesinas e indígenas, y a la vez, genera conflictos socioambientales locales.

Por su parte, Magdoff (2016), lo analiza como un mecanismo de expansión del agronegocio en el que quien posee el capital puede: 1) contactar de forma directa al posesionario de la tierra, 2) buscar un intermediario que suele ser un vecino de la comunidad de interés pero también puede ser un externo que conoce el territorio y facilita las negociaciones para la renta o venta, o bien 3) al contrario, el posesionario busca al inversionista para ofrecerle sus productos agrícolas o sus tierras para que estas sean utilizadas para las actividades de la agroindustria aguacatera. Esto incide en los actores del EAM, tal como se expresa en sus narrativas:

Los empacadores son los que ganan, a nosotros nos vienen pagando lo que ellos quieren, no le podemos decir: ¡paganos a este precio! Nosotros no tenemos el voto de decir “sabes qué, págame a tanto”, el precio ya viene de allá y ya nosotros nos esperamos de que baje el precio o de que aumente; así anda, se baja y vuelve a subir... el aguacate baja, pero el químico no baja, el torton [camión de abono] vale al mismo precio, los químicos también, el fertilizante también (SAN-PRO-01).

Este testimonio, perteneciente a un productor indígena, ilustra la lógica de subordinación de precios impuesta por actores externos que controlan los eslabones clave de la cadena de valor, particularmente la comercialización y la exportación de frutas y verduras (González, 2019). Esto configura una estructura dependiente que limita las capacidades de pequeños y medianos productores y reproducen relaciones desiguales, típicas de economías de enclave, en las que las decisiones estratégicas se toman fuera del territorio y las ganancias se concentran en los nodos superiores de la cadena.

Desigualdad étnica y relaciones laborales

En el EAM prevalecen cuestiones étnicas de la fuerza de trabajo indígena que perpetúan una exclusión histórica, en la cual, los jornaleros no cualificados se perciben como una fuerza de trabajo reemplazable, pero necesaria para maximizar las ganancias del sistema agroindustrial, dando cuenta así, de una superexplotación del trabajo (Marini, 1973) en la que los jornaleros agrícolas indígenas enfrentan múltiples formas de exclusión, informalidad y precariedad laboral por su condición de jornaleros, migrantes y/o indígenas (ver Tabla 4).

Tabla 4. Condiciones de puestos laborales en el centro del EAM

Puesto	Ingreso Mensual*	Condición laboral	Observaciones
Gerente de Operaciones	65,000	Formal, Prestaciones Superiores	Puestos de alto rango en Empresas Empacadoras Agroindustriales (EEA) locales.
Gerente de Recursos Humanos	50,000	Formal, Prestaciones Superiores	Puestos que predominan en empresas transnacionales o de grandes empresas locales.
Jefe de Área	16,500	Formal, Prestaciones Completas	Posición intermedia en EEA locales, grandes y medianas.
Supervisora de Empaque	12,000	Formal Prestaciones Completas	Contratadas en EEA trasnacionales y locales.
Jornalero indígena de Cosecha	16,000	Informal	Variabilidad salarial por corte; pago por caja llenada.
Tractorista indígena migrante	14,000	Formal Prestaciones Completas	Trabajo técnico, ligado a huertas de exportación.
Jornalero Agrícola indígena (Adulto)	10,000	Formal Prestaciones Completas	Empleados de huertas orgánicas de exportación que cuentan con alta cantidad de mano de obra.
Jornalero Agrícola indígena (Joven)	8,000	Informal	Huertas medianas y pequeñas sin derechos laborales plenos y alta rotación laboral. Por lo general se contrata uno o dos trabajadores.
Jornalero Agrícola indígena (Retirado)	6,000	Informal	Mano de obra vulnerable; en toda su trayectoria se observa la prevalencia de la explotación laboral indígena. No cuenta con pensión para el retiro.
Jornalero Agrícola indígena (Adulto Mayor)	6,000	Informal	Desprotegido laboralmente; refleja el rostro más duro de la superexplotación, ya que se encuentra en edad de retiro y debe continuar trabajando para subsistir.

Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo en la región.

Nota: *Cantidad aproximada expresada en pesos mexicanos.

Estas diferencias salariales muestran una estructura de desigualdad étnica dado que las personas indígenas suelen ocupar puestos en procesos de la parte baja de la escala salarial, es decir, un modelo que descansa sobre la precarización de los trabajadores más vulnerables. En municipios como Charapan, donde la población indígena es predominante, existe un bajo nivel de formalidad laboral pues solo el 4,7% de la PEA está afiliada al IMSS (INEGI, 2020), por lo que los jornaleros indígenas se encuentran expuestos a condiciones precarias sin la seguridad social correspondiente. Muchos de ellos tienen largas o pesadas jornadas de trabajo, un bajo acceso a derechos laborales fundamentales, como seguridad social, prestaciones laborales o condiciones mínimas de seguridad en el campo, especialmente al aplicar agroquímicos. Otras manifestaciones de la precariedad e informalidad se presentan a continuación:

Me está pagando 250 el día, o sea que vienen siendo 1,500, pero unos dicen que está muy barato pues... Es de Uruapan. Está rentando pues, tiene muchos, está rentando pues; de aquí y los de Angahuan. Tiene otras huertas allá en Apo y otras allá por Calzontzin... No pues, no

quiere dar [seguro social]. Nada más que quiere pues nomás así estar pagando. Por eso me decía, unas gentes: por qué no pides al patrón, que ya usted ya tiene la mayor de edad, por qué no le dices pues que te de la seguridad... antes me daba pues, aguinaldo y me daba una despesa y ahorita ya nada. (SAN-JOR-01).

Los resultados permiten inferir la existencia de una “racialización del trabajo” que perpetúa un sistema en el que los jornaleros son fuerza de trabajo subordinada a las demandas del monocultivo y del capital local y transnacional que rige la agroindustria del aguacate. Esta situación sirve como evidencia de las dinámicas de neocolonialidad, así como las características de la superexplotación del trabajo descritas por Marini (1973), y renovadas para las formas contemporáneas en que se manifiestan estos fenómenos en casos concretos.

Neocolonialismo en el centro del EAM

En el EAM la desigualdad étnica y la neocolonialidad (Quijano, 2000; 2014), se manifiesta también en la subordinación de las comunidades indígenas, relegadas a los puestos más precarios de la cadena productiva y sometidas al despojo de tierras comunales, mediante dinámicas “legales” que derivan en desigualdades económicas y una creciente erosión de su soberanía cultural y territorial. Las estructuras históricas de poder colonial se reconfiguran en el marco de los sistemas agroindustriales contemporáneos, por lo que se busca develar la existencia de nuevos mecanismos políticos, económicos y culturales de dominación y colonización sobre estas poblaciones, como se identifica en las siguientes narrativas:

Mucha gente, bueno, no estaba tan despierta la gente que a muchas las ilusionaron que les iban a dar trabajo de por vida, pero a los que les habían prometido eso vendieron...y el siguiente patrón decía, yo compré el terreno, no te compré a ti. Como (X persona) que vendió un terreno allá abajo en la calabaza, un terreno, está grande, pues tiene dos ollas de agua que parecen como lagos artificiales, y pobre señor así nomás anda, a veces no tiene ni para comer (ZAC-PRO-01).

Vendieron barato, tal vez por ignorancia, como estaban laderosos los lugares estos, porque más bien ellos se enfocaban en el maíz, no sirve para sembrar maíz y era invertirle de más trabajo, no iba a ser redituable para sembrar maíz (CHA-PRO-01).

Ante las limitaciones técnicas y económicas, muchos comuneros vieron en la venta de sus tierras una solución inmediata para sus necesidades, por lo que ciertos terrenos fueron subvalorados por su poca aptitud para los cultivos tradicionales, mientras que los nuevos poseedores

o arrendatarios con mayor conocimiento y capital, lograron consolidar grandes extensiones del monocultivo aguacatero, donde las nuevas formas de dominación y colonialidad se ejercen mediante mecanismos políticos, económicos y culturales. La debilidad de los registros censales para medir la pérdida de rasgos indígenas puede complementarse con datos cualitativos, principalmente desde la perspectiva de los sujetos que habitan en estas regiones, impactadas por el auge aguacatero. Estos sujetos forman parte de un entorno sociocultural más amplio, por lo que sus narrativas permiten inferir y generalizar ciertos fenómenos socioculturales subyacentes:

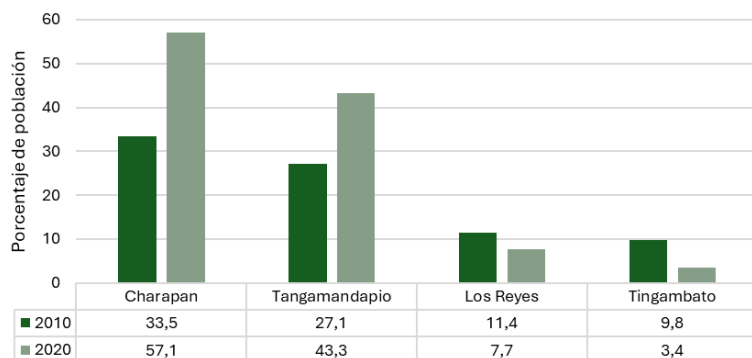
Ya en cuestión de identidad y todo eso sí ha cambiado mucho, sobre todo como que se ha, ya con la tecnología y todo eso ya ahorita se tiene más acceso a ello. Antes se iban en el burro a la resina, ahorita ya casi no hay burros, ahorita los cambiaron ya por cuatrimotos, cosa que hace unos diez años todavía no se veía tanto, ahorita ya andan motos para todos lados (APO-PRO-01).

Pues ya también aquí ya se va modernizando la gente, ya no está como era antes pues... Si ya es muy poca la gente que habla purépecha, nomás lo saben, pero ya no lo hablan, ¿con quién lo hablan pues? (CHA-PRO-01).

Los testimonios muestran cómo el auge aguacatero ha reconfigurado también los referentes culturales e identitarios de estas comunidades. La modernización asociada al monocultivo introduce aspiraciones de consumo, modifica estilos de vida y acelera procesos de “reemplazo simbólico” de la identidad indígena, es decir, una forma de colonialidad que actúa desde lo cotidiano y lo aspiracional. También se revela un proceso de desplazamiento lingüístico y cultural asociado a la reconversión productiva, en el que la expansión del monocultivo se vincula con la pérdida de prácticas identitarias.

En Michoacán se registraban cerca de 90 mil hablantes indígenas en 1990, lo cual representaba el 2,52% del total de la población (INEGI, 2020), con diferencias en la distribución y composición entre localidades indígenas; treinta años después, los números indican un crecimiento relativo, pues el porcentaje incrementó a 3,4%, de acuerdo con datos oficiales.

Figura 2. Municipios aguacateros con mayor presencia de hablantes de lengua indígena 2010-2020



Fuente: Elaboración propia a partir de INEGI (2020).

Nota: *Valores porcentuales relativos al total poblacional.

Mientras en muchos municipios aguacateros el número de hablantes de lenguas indígenas sigue disminuyendo, en algunos casos como Charapan y Tangamandapio, este número se ha incrementado. En casos como Nuevo Parangaricutiro, algunos vestigios indígenas aún son visibles, pero la lengua nativa sigue en extinción: de 1990 a 2020, se ha pasado de un 4,9% de hablantes de lengua indígena, a solamente el 1,6%; en este pueblo se ha modificado drásticamente el paisaje forestal, maicero e indígena por uno de dinamismo económico derivado de la extracción de aguacates de sus territorios.

Este fenómeno reproduce y/o perpetúa una subordinación histórica, en la que los indígenas y pequeños agricultores son relegados a las escalas inferiores, en favor del gran capital local y transnacional. Es importante retomar algunos aspectos empíricos para profundizar sobre las nuevas formas en que se presentan las relaciones de dominación y subordinación de estas comunidades.

Es muy poco el patrón que quiere dar seguro a uno. Yo casi cuando empecé les platicaba. En la presidencia les comentaba que, qué posibilidades había de que nos metieran en el seguro, a todos los que trabajamos en huerta, pero nomás prometen, se sientan ahí y ya se olvidaron de cómo estamos nosotros (SAN-JOR-01).

Como la gente no sabía el valor de la tierra, se aprovecharon y compraron extensiones baratísimas, todos ellos son lo que, en la unión de aguacate que tenemos registrada, pero yo creo que de aquí somos, yo creo que un diez o quince por ciento somos de aquí, toda la demás gente es de fuera (ZAC-PRO-01).

Esto da cuenta de nuevas formas de colonialismo en el centro del EAM, lo cual coincide con lo señalado por Toribio et al. (2019) respecto de que, en México, desde la segunda mitad del siglo XX, se han creado políticas neoliberales que han favorecido la reestructuración del mercado capitalista agrícola al insertarse en economías internacionales, entre las cuales resalta EE.UU. Así, los gobiernos mexicanos han tenido una participación indirecta en el desplazamiento de las comunidades campesinas al favorecer la incursión de corporaciones agroexportadoras de capital internacional.

Esto también coincide con Magdoff (2016) respecto de la reestructuración de las relaciones sociales y económicas en este territorio al concentrar sus actividades en torno a la mercantilización y privatización de la tierra para producir aguacate como expresiones del despojo territorial, como base de la economía de enclave. Asimismo, por medio de las entrevistas se identificó que, en gran medida, el idioma inglés es el que toma el lugar como lengua adicional al español, pues se estudia desde los primeros grados escolares hasta los niveles superiores; por otra parte, la globalización cultural y la migración hacia EE.UU. intensifican el proceso de neocolonialismo.

De tal manera, el análisis presentado se centra en la dicotomía de la posición del participante purépecha en la cadena de producción (jornalero-productor) para resaltar este fenómeno que se expresa en tres aspectos: 1) como parte de las élites locales que funcionan como intermediarias del capital transnacional; 2) como prácticas que dan cuenta de la continuidad histórica entre el colonialismo clásico y la actual explotación de la agroindustria para satisfacer la demanda/exigencia de los mercados internacionales promovidos por tratados internacionales como parte del CI; y 3) como contribución a la erosión de la identidad cultural con la pérdida de lenguas, costumbres y formas de vida de comunidades indígenas que han desaparecido o bien se han adaptado a ello.

Conclusiones

El análisis realizado da cuenta de transformaciones, relaciones económicas y sociales derivadas en el EAM en las que resalta que el monocultivo intensivo expresa desigualdades históricas y refuerza las actuales. Asimismo, lo expuesto en este trabajo invita a repensar en el colonialismo como una nueva matriz para reconocer las relaciones de subordinación, pero también las dinámicas internas de explotación y desigualdad étnica. Así entonces, la agroindustria del aguacate es un ejemplo de generación de riqueza para el capital local y global, mientras despoja a las comunidades indígenas de su capacidad de autodeterminación y de los recursos

necesarios para su sustento. En consecuencia, este proceso no es solo económico, sino simbólico, ya que redefine las relaciones de poder y pertenencia en el territorio.

Por otra parte, los hallazgos empíricos muestran que las comunidades indígenas insertas en el EAM experimentan un despojo territorial, precarización laboral y erosión cultural, lo cual pone en evidencia la persistencia de formas de dominación estructural que operan bajo lógicas neo-coloniales. Además, es importante resaltar que las élites locales actúan como intermediarias que se benefician directamente de la explotación del trabajo campesino o indígena, además de que reproducen las estructuras de dominación y poder económico-político. En otras palabras, este modelo económico prioriza la rentabilidad sobre los derechos y el bienestar de quienes sostienen la producción.

De tal manera, la relevancia de este análisis radica en su capacidad para conectar el caso específico del EAM con procesos más amplios que afectan a las comunidades indígenas y campesinas en México y AL. Derivado de ello, se identifican áreas de oportunidad para retomar investigaciones futuras relacionadas con el análisis de políticas públicas que protejan derechos territoriales y culturales de las comunidades indígenas en estos contextos.

En suma, el caso del EAM es paradigmático de cómo la agroindustria exportadora reproduce relaciones de dependencia, despojo territorial y desigualdad étnica, sostenidas en una gobernanza que subordina las dinámicas locales a intereses globales. Los datos empíricos muestran que estas formas de dominación además de económicas son también simbólicas y culturales que alteran las formas de vida, el trabajo y la identidad de las comunidades indígenas. Así, el artículo contribuye a complejizar el análisis del neocolonialismo contemporáneo, al mostrar cómo opera en enclaves agrícolas a partir de la superexplotación estructural del trabajo indígena y la transformación forzada del territorio.

Referencias

- Acosta Márquez, Eliana (2019). Una antropología crítica para repensar el despojo de territorios. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(13), 99-111.
- Asimov, Alexandra y Blohm, Michael (2024). Sequential and Concurrent Mixed-Mode Designs: A Tailored Approach. *Journal of Survey Statistics and Methodology*, 12(3), 558-577. <https://doi.org/10.1093/jssam/smae016>

- Asociación Americana de Psicología (2019). *Manual de publicación de la Asociación Americana de Psicología* (7ma edición). Washington D.C.: Moderno.
- Barsimantov, James y Navia Antezana, Jaime (2012). Forest cover change and land tenure change in Mexico's avocado region: Is community forestry related to reduced deforestation for high value crops? *Applied Geography*, 32(2), 844-853. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2011.09.001>
- Cardoso, Fernando Henrique y Faletto, Enzo (1979). *Dependencia y desarrollo en América Latina: Ensayo de interpretación sociológica*. Siglo XXI Editores.
- Feder, Ernest (1977). *El imperialismo fresa: Una investigación sobre los mecanismos de dependencia de la agricultura mexicana*. México: Editorial Campesina.
- Fernández Chávez, Flory (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(96), 35-53. <https://www.redalyc.org/pdf/153/15309604.pdf>
- González Casanova, Pablo (1965). *La democracia en México*. México: Ediciones Era.
- González, Humberto (2019). What socioenvironmental impacts did 35 years of export agriculture have in Mexico? (1980-2014): A transnational agri-food field analysis. *Journal of Agrarian Change*, 19(1), 1-25. <https://doi.org/10.1111/joac.12343>
- Harvey, David (2003). *The new imperialism*. Oxford: Oxford University Press.
- Hernández, Roberto et al. (2010). *Metodología de la investigación*. http://jbposgrado.org/material_seminarios/HSAMPIERI/Metodologia%20Sampieri%205a%20edicion.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). *Sistema para la consulta de información censal*. <https://gaia.inegi.org.mx/since2020/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2021). *Michoacán de Ocampo: Información geográfica y estadística*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx>
- Magdoff, Fred (2016). Apropiaciones de tierras en el siglo XXI. Acumulación por desposesión agraria. *Monthly Review*, 2(28), 135-162. https://media.wix.com/ugd/58e728_7a3493cb9483493ea84955d09d8df577.pdf
- Manterola, Carlos et al. (2023). ¿Cuántos tipos de revisiones de literatura existen? Enumeración, descripción y clasificación. Revisión cualitativa. *Internacional Journal of Morphology*,

- 17(4), 1240-1253. http://www.intjmorphol.com/wp-content/uploads/2023/07/Art_38_414_2023.pdf
- Marini Ruy, Mauro (1973). *Dialéctica de la dependencia*. México: Ediciones Era.
- Martínez Godoy, Diego (2020). ¿La desterritorialización, una noción para explicar el mundo rural contemporáneo? Una lectura desde los Andes Ecuatorianos. *Economía, sociedad y territorio*, 20(62), 845-870. 2020.<https://doi.org/10.22136/est20201491>
- Quijano, Aníbal (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Edgardo Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201-246). CLACSO.
- Quijano, Aníbal (2014). Colonialidad del poder y clasificación social. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. 285-309). Buenos Aires: CLACSO.
- Ruiz Molleda, Juan Carlos y Gavancho León, Olga Cristina del Rocío (2022). La “cesión de uso” como mecanismo de despojo territorial de las comunidades nativas en el Perú. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 130, 119-138. <https://doi.org/10.24241/rcai.2022.130.1.119>
- Reyes, Horacio et al. (2024). Sistemas agroalimentarios sostenibles: el caso de la cadena de valor del aguacate en México. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 55(217), 29-52. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2024.217.70098>
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (2021). *Datos Abiertos*. <http://infosiap.siap.gob.mx/gobmx/datosAbiertos.php>
- Steeves, Paulette (2020). Re-claiming and re-writing the past through indigenous voices and worldviews. *Revista de Arqueología Americana*, 38, 87-95. <https://typeset.io/pdf/re-claiming-and-re-writing-the-past-through-indigenous-3lfly80t06.pdf>
- Toribio Morales, María Adelina et al. (2019). Expansión del agronegocio aguacatero sobre los territorios campesinos en Michoacán, México. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 16, 51-72. <https://doi.org/10.17141/eutopia.16.2019.4117>
- Vélez, María Alejandra et al. (2013). Collective property rights and deforestation: Evidence from a natural experiment in the Colombian Amazon. *World Development*, 77, 32-48.

